A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.

**Mensaje 38. 24 de abril de 2020. Dios, Madre – Padre nuestro**

Creer en el Dios, Madre – Padre de Jesús, todomisericordioso y todobondadoso, solo amor, no es nada fácil, porque hemos crecido en un ambiento religioso que nos ha hablado del Dios todopoderoso, que necesita ser rogado para intervenir y detener el mal, que tiene una cantidad de intercesores que en nombre nuestro puede insistir en quitarnos el mal. El Dios de Jesús es diferente. Jesús dio gracias a Dios, Madre – Padre, porque estaba revelando su misericordia a la gente sencilla.

Muchas veces nuestras peticiones a Dios son exactamente nuestras responsabilidades que Dios, Madre – Padre, nos pide asumir: **Ámense unos a otros.**

Queremos invitarnos a aprender a orar dando gracias a Dios por su presencia amorosa y fiel entre nosotros, por su Espíritu de fortaleza y sabiduría, por su presencia en nuestro hermano mayor, Jesús. Aprendamos a orar ofreciéndole a Dios nuestros esfuerzos, nuestras dudas y sufrimientos, en la plena confianza que nos ama y nos fortalece. No necesita rogación para amarnos y guiarnos.

Compartimos una experiencia orante con el tradicional Padre Nuestro.

Dios, **Madre – Padre nuestro,**

**Te damos gracias** porque tú eres **fuente y futuro de la vida,**

no estás amarrado a los acontecimientos históricos.

**Tu nombre es santo** y por eso no puede ser manipulado por nadie

ni por los poderes (económicos y políticos) en provecho propio,

ni por los débiles que desean milagros

**Tu Reino está llegando**, construyendo con esfuerzos humanos

el mundo de justicia, verdad, fraternidad, libertad

**Estamos haciendo tu voluntad** ahí donde vivimos para servir

como Jesús lo ha enseñado con su vida.

**Nosotros somos los responsables** de que haya “pan” (tortilla y conqué),

salud, educación, justicia y paz para todos y no para unos pocos.

**Perdonamos** cuando nos ofenden,

porque tú eres bondad y ofreces perdón abriendo futuro.

Ante las tentaciones **nos envías tu Espíritu de resistencia y fortaleza**.

**La maldad no nos vencerá**

porque tú eres el Dios, Madre y Padre, de bondad y vida.

Amén.

No pidamos a Dios lo que es nuestra propia responsabilidad personal e histórica. No pidamos que salve el planeta, porque El mismo nos ha dado la responsabilidad de cuidarlo, cultivarlo, administrarlo con justicia. No pidamos que nos salve de enfermedades, sabiendo que a nosotros/as nos toca cuidar nuestra salud, ayudarnos para que hay atención de calidad en salud para todos y todas. No pidamos que nos libere de los explotadores y opresores, porque El está presente con fuerza liberadora en nuestra lucha. Confiemos sin reservas y arriesguémonos a dar testimonio de Jesús, a ser constructores de “otro mundo posible”. Así estaremos en la mejor compañía de la Virgen María, Madre de Jesús y nuestra Madre, de Monseñor Romero y de … Pidamos a Jesús que nos enseñe a orar a Dios, todobondadoso, todomisericordioso, solo amor. Tere y Luis